

I. EL LLAMADO EXTREMO DEL SEÑOR JESÚS

- A. Una simple lectura de los evangelios nos llevaría a toparnos con declaraciones de Jesús que definitivamente son extremas y que para nuestra percepción natural resultan ser hasta ofensivas. Escuchemos algunas de ellas:

Marcos 8.31–38 ³¹ Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía padecer muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y después de tres días resucitar. ³² Y les decía estas palabras claramente. Entonces Pedro Lo llevó aparte y comenzó a reprender a Jesús. ³³ Pero El volviéndose y mirando a Sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: “¡Quítate de delante de Mí, Satanás!, porque no tienes en mente las cosas de Dios, sino las de los hombres.” ³⁴ Llamando Jesús a la multitud y a Sus discípulos, les dijo: “Si alguien quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. ³⁵ “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí y del evangelio, la salvará. ³⁶ “O, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? ³⁷ “O, ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? ³⁸ “Porque cualquiera que se avergüence de Mí y de Mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de Su Padre con los santos ángeles.”

- * Mateo 16.24–27 ²⁴ Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: “Si alguien quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y que Me siga. ²⁵ “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí, la hallará. ²⁶ “Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? ²⁷ “Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y ENTONCES RECOMPENSARA A CADA UNO SEGUN SU CONDUCTA.

Marcos 10.17–31 ¹⁷ Cuando Jesús salía para irse, vino un hombre corriendo, y arrodillándose delante de El, Le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?” ¹⁸ Jesús le respondió: “¿Por qué Me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios. ¹⁹ “Tú sabes los mandamientos: ‘NO MATES, NO COMETAS ADULTERIO, NO HURTES, NO DES FALSO TESTIMONIO, no defraudes, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE.’ ” ²⁰ “Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud,” dijo el hombre. ²¹ Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: “Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; entonces vienes y Me sigues.” ²² Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes. ²³ Jesús, mirando en derredor, dijo a Sus discípulos: “¿Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!” ²⁴ Los discípulos se asombraron de Sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo: “Hijos, ¿qué difícil es entrar en el reino de Dios! ²⁵ “Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios.” ²⁶ Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: “¿Y quién podrá salvarse?” ²⁷ Mirándolos Jesús, dijo: “Para los hombres es

imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.”²⁸ Entonces Pedro comenzó a decir a Jesús: “Nosotros lo hemos dejado todo y Te hemos seguido.”²⁹ Jesús respondió: “En verdad les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de Mí y por causa del evangelio,³⁰ que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.³¹ “Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.”

Mateo 10.24–39²⁴ “Un discípulo no está por encima del maestro, ni un siervo por encima de su señor.²⁵ “Le basta al discípulo llegar a ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al dueño de la casa lo han llamado Beelzebú, ¡cuánto más a los de su casa! [...]”³² “Por tanto, todo el que Me confiese delante de los hombres, Yo también lo confesaré delante de Mi Padre que está en los cielos.³³ “Pero cualquiera que Me niegue delante de los hombres, Yo también lo negaré delante de Mi Padre que está en los cielos.³⁴ “No piensen que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada.³⁵ “Porque vine a PONER AL HOMBRE CONTRA SU PADRE, A LA HIJA CONTRA SU MADRE, Y A LA NUERA CONTRA SU SUEGRA; ³⁶ y LOS ENEMIGOS DEL HOMBRE *serán* LOS DE SU MISMA CASA.³⁷ “El que ama al padre o a la madre más que a Mí, no es digno de Mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a Mí, no es digno de Mí.³⁸ “Y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí.³⁹ “El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por Mi causa, la hallará.

Juan 12.24–25²⁴ “En verdad les digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto.²⁵ “El que ama su vida la pierde; y el que aborrece su vida en este mundo, la conservará para vida eterna.

- B. Los propios discípulos de Jesús—como Pedro y Juan—quienes inicialmente se mostraron aturdidos ante tales palabras del Maestro, finalmente comprendieron el misterio, siguieron su ejemplo, y animaron a sus propios discípulos y congregaciones a seguir “Sus pasos”.

1 Pedro 2.19–25¹⁹ Porque esto *halla* gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguien sobrelleva penalidades sufriendo injustamente.²⁰ Pues ¿qué mérito hay, si cuando ustedes pecan y son tratados con severidad lo soportan con paciencia? Pero si cuando hacen lo bueno sufren *por ello* y lo soportan con paciencia, esto *halla* gracia con Dios.²¹ Porque para este propósito han sido llamados, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan Sus pasos,²² EL CUAL NO COMETIO PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA;²³ y quien cuando Lo ultrajaban, no respondía ultrajando. Cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquél que juzga con justicia.²⁴ El mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por Sus heridas fueron ustedes sanados.²⁵ Pues ustedes andaban descarriados como ovejas, pero ahora han vuelto al Pastor y Guardián de sus almas.

1 Juan 2.3–6 ³ Y en esto sabemos que Lo hemos llegado a conocer: si guardamos Sus mandamientos. ⁴ El que dice: “Yo Lo he llegado a conocer,” y no guarda Sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. ⁵ Pero el que guarda Su palabra, en él verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Dios. En esto sabemos que estamos en El. ⁶ El que dice que permanece en El, debe andar como El anduvo.

- C. Al considerar las palabras de Juan en particular, notamos la relación entre el amor y el conocimiento de Dios, sus mandamientos, y “andar como el anduvo”. Claramente estas declaraciones del discípulo amado fundamentan el llamado al discipulado y a la devoción cruciforme en la Shemá: el llamado a la lealtad exclusiva al único Dios verdadero.

II. LA SHEMA COMO FUNDAMENTO DEL LLAMADO DE DIOS (AÚN PARA NOSOTROS LOS GENTILES) Y LA INTENSIDAD DE LA DEVOCIÓN EN EL DISCIPULADO

Deuteronomio 6.4–6 ⁴ “Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es. ⁵ “Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. ⁶ “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón.

- A. Por milenios, la Shemá ha sido la confesión fundamental del pueblo judío (tres veces al día) por medio de la cual afirman su lealtad al Dios del pacto que los escogió y los llamó por su gracia. Tanto Jesús como los apóstoles dieron testimonio de la centralidad de la Shemá y basaron su llamado al discipulado en las altas demandas de la misma.

Marcos 12.28–34 ²⁸ Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que Jesús les había contestado bien, Le preguntó: “¿Cuál mandamiento es el más importante (el primero) de todos?” ²⁹ Jesús respondió: “El más importante es: ‘ESCUCHA, ISRAEL; EL SEÑOR NUESTRO DIOS, EL SEÑOR UNO ES; ³⁰ Y AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE, Y CON TODA TU FUERZA.’ ³¹ “El segundo es éste: ‘AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.’ No hay otro mandamiento mayor que éstos.” ³² Y el escriba Le dijo: “Muy bien, Maestro; con verdad has dicho que EL ES UNO, Y NO HAY OTRO ADEMAS DE EL; ³³ Y QUE AMARLE A EL CON TODO EL CORAZON Y CON TODO EL ENTENDIMIENTO Y CON TODAS LAS FUERZAS, Y AMAR AL PROJIMO COMO A UNO MISMO, es más que todos los holocaustos y los sacrificios.” ³⁴ Viendo Jesús que él había respondido sabiamente, le dijo: “No estás lejos del reino de Dios.” Y después de eso, nadie se aventuraba a hacer más preguntas.

1 Corintios 8.4–6 ⁴ Por tanto, en cuanto a comer de lo sacrificado a los ídolos, sabemos que un ídolo no es nada en el mundo, y que **no hay sino un solo Dios.** ⁵ Porque aunque haya algunos llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra, como por cierto hay muchos dioses y muchos señores, ⁶ **pero para nosotros hay un solo Dios**, el Padre, de quien proceden todas las cosas y nosotros somos para El; **y un solo Señor**, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por medio de El existimos nosotros.

- B. ¿Pero cómo habría de ser posible para gentiles ignorantes como nosotros el vivir tan radicalmente dada la vasta profundidad de nuestra debilidad e inclinación al mal? Por la circuncisión del corazón por medio del Espíritu de Dios escribiendo su ley en nuestro corazón

III. IMITANDO AL MAESTRO: ¡SEAMOS DISCÍPULOS!

- A. Imitemos Su lealtad y obediencia – Hebreos 12:1
- B. Imitemos Sus obras/acciones y ministerio – Como el Padre me envió, así yo los envío... . Busquemos la manifestación del Espíritu, hagamos otros discípulos.